

Veinte poemas de amor y una canción desesperada.

Pablo Neruda

1.- OBRA Y CONTEXTO

A) Introducción: Situación del poeta en su época, marco histórico-cultural, etapa en la que se inscribe la obra.

Ricardo Neptalí Reyes, Pablo Neruda (1904-1973) pasó su infancia en el sur de Chile y se dio a conocer muy joven como poeta. Su seudónimo está adoptado del escritor checo Jan Neruda y lo usó para ocultar a su padre su vocación literaria. Fue diplomático en Asia y en España, donde hizo amistad con la generación del 27 y luchó por la República. A causa de su militancia comunista tuvo que exiliarse de su país. Recibió el premio Nóbel en 1971 y murió pocos días después del golpe de estado de Salvador Allende. Es uno de los poetas más importantes del siglo XX. Escribió también teatro y prosa, especialmente sus memorias **Confieso que he vivido** (1977)

La poesía hispanoamericana de principios del siglo XX se caracteriza por la pervivencia de las formas y los temas propios del modernismo. A partir de entonces abarcará diferentes tendencias:

Poesía intimista:

La poesía que sucede a la estética modernista inicia la búsqueda de una expresión depurada y de nuevos temas literarios. Huye del preciosismo formal y la artificiosidad y presta más atención a lo cotidiano y a lo relacionado con el ser humano.

Autores: Alfonsina Storni, Gabriela Mistral, Leopoldo Lugones

Poesía social:

Se opone al cosmopolitismo modernista e incorpora influencias étnicas y culturales. Se caracteriza por la utilización y la recreación de leyendas y mitos afroantillanos, y algunos autores dan un tono de protesta social y reivindicativa. Usan un lenguaje llano y sencillo, y recurren a ritmos característicos de las danzas antillanas: palabras y estructuras paralelísticas que se van repitiendo en forma de estribillo a lo largo de la composición.

Autores: Nicolás Guillén

Poesía vanguardista:

Marca la ruptura total con la estética y la ideología modernistas. Aparecen rasgos formales como la utilización de una expresión críptica, el empleo de complicadas metáforas e imágenes insólitas o el rechazo de una sintaxis sujeta a las normas convencionales del lenguaje.

Autores: César Vallejo, Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges, Pablo Neruda.

VEINTE POEMAS DE AMOR Y UNA CANCIÓN DESESPERADA

Veinte poemas de amor y una canción desesperada (1924) es el tercer libro de Pablo Neruda. Se trata de poesía juvenil por su tono elemental, cálido, apasionado. La

obra se sitúa en la línea de superación del Modernismo, pero se quedaba en una posición de poesía humana, al margen de las audacias vanguardistas.

Este libro es un conjunto unitario que se puede definir como una crónica de amor. Muchos de los poemas están inspirados por diferentes muchachas, especialmente dos, a las que posteriormente Neruda recordará como *Marisol* y *Marisombra*. El libro presenta y ordena como una historia lo que en realidad fueron momentos distintos de varios amores.

2.- TEMAS, MOTIVOS POÉTICOS Y ASPECTOS ESTILÍSTICOS

A) Composición estrófica.

Por su versificación se trata de un libro netamente posmodernista: conserva metros característicos del Modernismo, pero lleva a cabo una decidida reducción de formas y recursos rítmicos, a la vez que introduce ciertas novedades.

Entre los **versos**, el *alejandrino* es el dominante. También introducirá versos amétricos (sin medida establecida), el endecasílabo también será utilizado pero con ciertas licencias. Otros poemas ofrecen el caso contrario: la base es el empleo del verso libre, pero aparecen alejandrinos, endecasílabos. Esta libertad métrica, unida a un excepcional sentido del ritmo, muestra el alejamiento del Modernismo.

En cuanto a la **rima** da de nuevo pruebas de ese alejamiento. Predomina la asonancia entre versos pares. En algunos poemas la asonancia cambia en cada estrofa, pero en otros se mantiene invariable a lo largo de todo el poema. La rima consonante aparece en algún caso y hay también bastantes poemas sin rima. Finalmente, en los mejores momentos se unen *artificios complementarios* como las reiteraciones y los paralelismos. (1)

B) Poética del autor: tendencia lírica y rasgos estéticos e ideológicos.

Su obra ejemplifica las distintas trayectorias líricas que se cultivaron en la época en que vivió. Su poesía brota de la experiencia y es autobiográfica en gran medida. Etapas que se pueden apreciar:

Estética posmodernista

(1921-1935)

Muestra la influencia del modernismo y habla con voz dolorida y apasionada de un amor ausente.

Obras: *Crepusculario* y *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*.

Corriente surrealista

Posteriormente se adhiere a la corriente surrealista con obras como *Residencia en la tierra*, con poemas visionarios que intentan plasmar la imagen aterradora de un mundo que va degradándose día a día, por medio de imágenes oscuras y oníricas. (2)

Compromiso sociopolítico

A partir de 1935 empieza a escribir poemas de compromiso sociopolítico en los que manifiesta su deseo de conseguir un mundo mejor para todos. En 1950 publica *Canto general* (3)

Subjetivismo-objetivismo

En los años posteriores a 1957 Neruda no sigue una trayectoria fija, alterna en sus obras el subjetivismo y el objetivismo. Se aprecia un alejamiento del pesimismo de la época anterior. En esta época destacan *Odas elementales*, con un tono más optimista, alegre y lleno de esperanza; *Estravagario*, donde muestra su vena cómica.

Finaliza este ciclo poético con *Cien sonetos de amor* y *Las piedras del cielo*.

C) Temas y motivos

Este libro desarrolla una peculiar concepción del amor y de la mujer.

Concepto de amor	Concepto de mujer
<p>En <i>Veinte poemas de amor y una canción desesperada</i> el amor presenta varios planos que van de lo más concreto y físico a lo metafísico.</p> <p>1) Aspectos físicos. Se recrean el cuerpo, las caricias y la unión carnal. Es evocado con fuerza y sensualidad. Toda esta poetización choca por su audacia y responde al incorformismo del poeta.</p>	<p>El tratamiento de la figura de la amada en el libro adquiere importantes significaciones. Los rasgos esenciales de la mujer que ha forjado el poeta se sitúan en los tres planos que acabamos de ver en el enfoque del amor.</p> <p>1) Ante todo, la mujer amada se nos presenta en su dimensión más carnal. El poeta centrará su atención en aspectos concretos: el pelo, los ojos, detalles de indumentaria</p>
<p>2) Alcance telúrico. A partir del plano corporal se salta a un plano superior. A través del impulso erótico el amante entronca con la tierra, con la vida. Hay una intensa trabazón de experiencias amorosas y elementos de la naturaleza: el mar, el cielo, el viento, la niebla, las montañas, los pinos. Pero esa naturaleza, unida al amor, adquiere nuevas facetas y sentidos simbólicos.</p>	<p>2) Luego será fundamental la fusión de la mujer con la naturaleza. La amada se confunde con el paisaje, con la tierra. Y su figura se agranda hasta adquirir una dimensión incalculable.</p>
<p>3) Aspectos metafísicos. En un tercer plano –metafísico–, el amor es un camino para salvarse del desarraigo existencial, de la angustia. En definitiva, el deseo amoroso entronca con el ansia de Absoluto. Así, la concepción del amor que nos presenta el libro tiene un evidente aire neorromántico.</p>	<p>3) En fin, la amada es la salvadora, la guía del poeta. Pero no es solo la imagen positiva la que marca a la mujer. Existe otra mujer distante, huidiza; poseída e inalcanzable a la vez. Será significativo el silencio de la mujer que estará asociado a las ideas de ausencia y soledad. Poco a poco, ha ido creciendo el tema de la incomunicación hasta llegar a la pérdida definitiva de la amada.</p>

El amor se presenta como una historia; los poemas se ordenan con arreglo a un plan narrativo, componiendo una vaga historia de amor y desamor. De este modo:

- Planteamiento (Poemas 1 y 2): su comienzo nos lanza de lleno en la consumación del amor recién descubierto, con referencias a una desagradable época anterior que ahora se evoca como un túnel o como una noche de la que parece posible salir.
- Nudo (desde el poema 3 hasta el poema 19): siguen diversas vicisitudes, gozos y sombras. La sed, la angustia parecen, a veces, vencidas; pero la soledad y el dolor acechan hasta en instantes gozosos. Los momentos de júbilo alternan con momentos tristes o melancólicos, incluso con premoniciones al final (poema 8). Ya se van atisbando las referencias al distanciamiento, a la incomunicación (desde el poema 15) con un último paréntesis engañosamente luminoso. (poema 19)
- Desenlace: el amargo final se recoge en el poema 20 y en la canción desesperada, sin duda, las dos composiciones más importantes del libro. Es el fin del amor y, de nuevo, la noche, el naufragio de toda esperanza.

La canción tiene un carácter de epílogo y de recuento o resumen de la historia.

D) Recursos literarios

La expresión poética juega un importante papel en la originalidad de esta obra. Se observan diferentes peculiaridades:

- ✓ Variedad de tonos que se adaptan a la expresión de la sensualidad o ternura, del júbilo o la melancolía, de la exaltación vital o la desesperación.
- ✓ Nivel afectivo o expresión de lo emocional. La intensidad sentimental es lo primero que emociona al lector. Son importantes las exclamaciones, la densidad del léxico fuertemente emotivo-afectivo, en especial los sustantivos y adjetivos que se asocian con la tristeza, el dolor, la melancolía.
- ✓ Las imágenes son el aspecto central de la lengua poética de Neruda. Es magnífica la capacidad del autor para forjar poderosas y originales imágenes, continuos hallazgos verbales. Muy frecuente es el empleo de símiles inesperados, de metáforas. En cuanto a los símbolos su presencia es igualmente densa. Muchos se refieren a la condición del poeta –buzo ciego- o a sus vicisitudes: símbolos como el túnel, la noche, el árbol sin pájaros, los solitarios muelles... Finalmente poseen gran alcance simbólico los elementos de la naturaleza y las imágenes o símbolos marinos.
- ✓ Existen otros versos que son inolvidables acuñaciones verbales. Algunos nos llegan por su audacia, otros por su frescura; hay expresiones que se nos graban por su carácter epigramático y otras sencillas pero tienen una magia que resulta difícil de explicar.

Notas:

(1)En retórica, el **paralelismo** es, dentro de los recursos estilísticos, una de las figuras de repetición. Se trata de la semejanza formal entre distintas secuencias de un texto.

Dependiendo del aspecto formal en el que se establezca la relación entre las secuencias, se distinguen tres tipos principales de paralelismo:

Isocolon: igualdad o semejanza en la longitud silábica de varias secuencias en prosa (sería el equivalente al isosilabismo de la poesía).

Parison o paralelismo sintáctico: es la semejanza estructural de dos o más secuencias de forma que se produce una correspondencia casi exacta entre sus constituyentes sintácticos.

Es, por ejemplo, un recurso característico de las *Cantigas de amigo* o de los *romances*.

Por ejemplo, los versos impares del *Romance del Conde Olinos*:

A ella, como hija de reyes
la entierran en el altar;
a él, como hijo de condes,
unos pasos más atrás.

Anónimo

O en el el *Romance de la jura de Santa Gadea*, donde incluso acompaña el ritmo acentual dactílico:

Tú me destierras por uno;
yo me destierro por cuatro

Correlación: semejanza estructural provocada por la colocación simétrica de palabras en el interior de las secuencias.

Ejemplo:

Tus bellos ojos y tu dulce boca
de luz divina y de oloroso aliento
envidia el claro sol y adora el viento
por lo que el uno ve y el otro toca.

Pedro Espinosa

(2)

AUSENCIA DE JOAQUÍN

Desde ahora, como una partida verificada lejos,
en funerales estaciones de humo o solitarios malecones,
desde ahora lo veo precipitándose en su muerte,
y detrás de él siento cerrarse los días del tiempo.

Desde ahora, bruscamente, siento que parte,
precipitándose en las aguas, en ciertas aguas, en cierto océano,
y luego, al golpe suyo, gotas se levantan, y un ruido,
un determinado, sordo ruido siento producirse,
un golpe de agua azotada por su peso,
y de alguna parte, de alguna parte siento que saltan y salpican estas
aguas,
sobre mí salpican estas aguas, y viven como ácidos.

Su costumbre de sueños y desmedidas noches,
su alma desobediente, su preparada palidez,
duermen con él por último, y él duerme,
porque al mar de los muertos su pasión desplómase,
violentamente hundiéndose, fríamente asociándose.



Pablo Neruda